

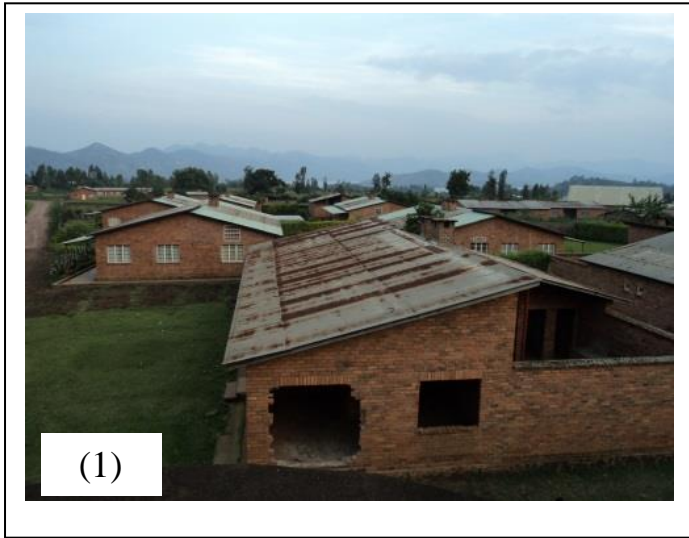
EJECUCIÓN DE LOS PROYECTOS DE COOPERACION DE 2021

BENIN: En Benín, África occidental, es una maravilla cómo trabajan las Misioneras de la Anunciata. Ya lo comprobamos el año pasado con la construcción de la lavandería para el hospital, y ahora con la construcción de la sala para servicios múltiples, con la finalidad de avanzar en el proyecto de Educación Popular. En el proyecto que hemos enviado en noviembre podéis ver el programa: veréis qué interesante. Hay muchas personas participando de este proyecto con gran interés, que ya están haciendo diferentes cultivos y creando algunas cooperativas. De momento se están reuniendo al aire libre, pero pronto van a poder hacerlo en los nuevos locales: en las fotografías, que nos envía la hermana Cristina, vemos cómo avanza la construcción, pues aun no hace dos meses que empezaron las obras.



NKUMBA: En Nkumba, Ruanda, donde se desarrolló el proyecto de agua, se trata de una obra mayor, que consiste en la restauración de una nave grande, casi en ruinas, abandonada por una antigua universidad, y que fue cedida a las Misioneras de los SS. Corazones. En las

fotografías, que nos envía la hermana Concilie, se ve: (1) en primer plano, nave a restaurar; (2) restauración exterior; (3) avance de la restauración interior; (4) culvivos de patatas por las mujeres de la Comunidad. Las mujeres africanas son grandes trabajadoras: son las que sostienen la vida de la familia y de la Comunidad.



Reflexión final: hay que actuar en origen, como lo están haciendo esas heroicas Misioneras, con toda clase de personas y ante todo tipo de necesidades. No hacen más que seguir al pie de la letra lo mismo que hizo Jesucristo que, como dice el Evangelio, “recorría Jesús toda Galilea enseñando y curando toda enfermedad y toda dolencia del pueblo” (Mateo 4,23), y lo hacen acompañando día a día a las esclavizadas mujeres africanas, que son grandes trabajadoras, gracias a las cuales se sostienen las familias y las Comunidades donde viven, y todo eso para abrirles los ojos y que descubran su dignidad y sus derechos, que les son negados y violados constantemente.

Tanto las unas, las Misioneras, como las otras, las mujeres africanas, merecen todo nuestro reconocimiento y nuestra colaboración. Infinitas gracias a todos y todas los que así ya lo estáis haciendo, incluida la Comisión Internacional de Solidaridad de las Ursulinas de Jesús, que han aportado una importe ayuda a los cinco proyectos de este año, gracias a la cual será posible mejorar notablemente estos servicios.

En un próximo envío informaremos de los otros tres proyectos. *Un abrazo muy cordial a tod@s.-Faustino*